

# Clasificados: VENDO, PERMUTO, ¡¡¡DENUNCIO!!!

La Constitución Política de Colombia, dispone:

ARTICULO 16. Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico.

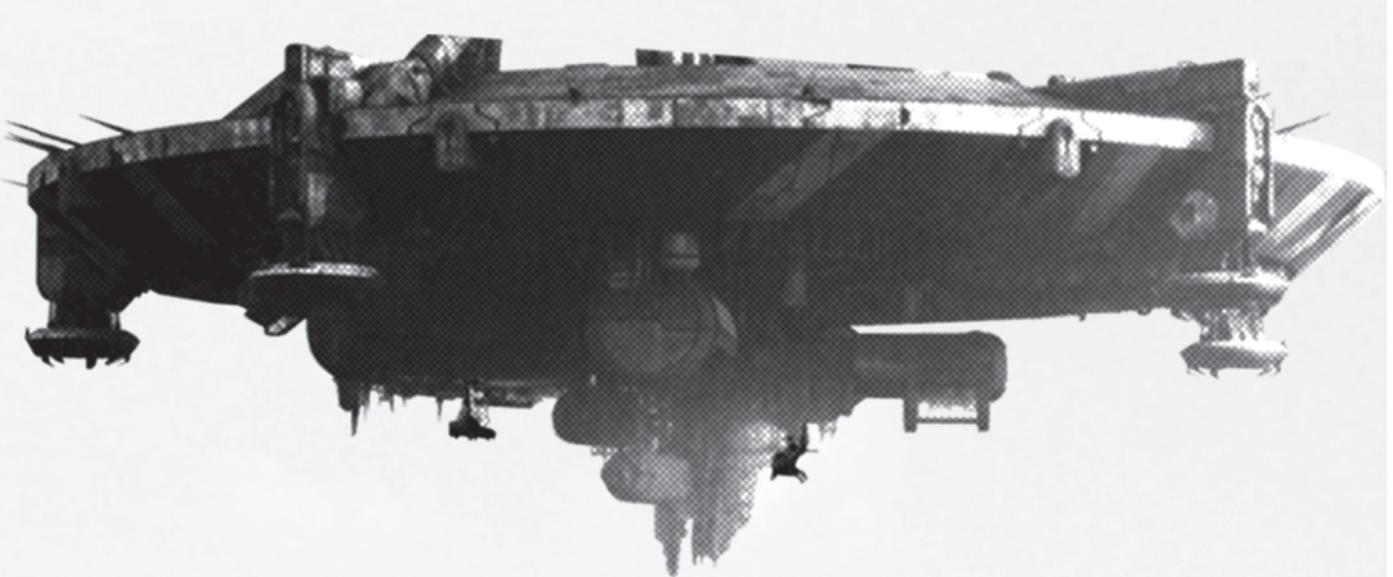
"Hace poco, no más de un mes, estaba con mi pareja sentada en un sofá de la biblioteca en el tercer piso. Ambas leíamos un libro mientras esperábamos retomar clase ya en la noche. Una muchacha nueva de la biblioteca se acercó al vernos abrazándonos, y nos preguntamos si había sido por mala conducta, es decir hablar en voz alta o subir los pies en el sofá y nos dimos cuenta que no habíamos hecho nada de eso. Cuando volvió a pasar seguía observándonos.

Días después volví y le pregunté a la muchacha si nos observaba detenidamente por estar demostrándonos cariño y se quedó callada, casi me ignoró. En fin, mi denuncia es por el poco esfuerzo de la universidad, funcionarios y representantes e incluso estudiantes por fomentar la igualdad en todos los aspectos. Es obligación de los funcionarios crear un ambiente de respeto mutuo y seguridad para el estudiantado, no de rechazo y discriminación que atente contra la moral o integridad mental o emocional del estudiante que decide su camino. Preferir una pareja de tu mismo sexo no afecta la integridad de los demás, por lo cual los demás no deben afectar la integridad de este individuo. No se pide aceptación; se pide respeto".

"El pasado 9 de marzo se realizó, en el marco del Día de la Mujer, una proyección audiovisual en el auditorio 6 a las 12 del día. El evento tenía como invitada especial a Barbie Mascara, una nena transgénero protagonista de uno de los videos que se presentaron ese día. Barbie llegó con un amigo suyo y fueron detenidos por los guardias de la entrada principal de la Universidad. Uno de los porteros le pidió que le mostrara la cédula. Ella le dijo que no tenía papeles porque ella los había sacado en otro país, y el guarda le negó de inmediato el acceso. Una de las organizadoras del evento habló con ellos para que Barbie y su amigo pudieran entrar sin ningún problema, explicándole al portero que se trataba de una invitada especial del evento. Visto este tipo de hechos, ¿Dónde está la política de "puertas abiertas" que se supone promueve la universidad? ¿Porqué a Barbie le piden papeles y le niegan el acceso a la institución y al resto los dejan entrar sin ningún problema? Me parece que la Universidad debe ser consecuente con las políticas que promueve ¿Cómo así que abre sus puertas a unos y se las cierra a otros?"

"Hace unos meses me encontraba con mi pareja en la Universidad, y ya cuando nos disponíamos a retirarnos, en el parqueadero, uno de los encargados de la seguridad privada de la Universidad se nos acercó al vehículo y nos solicitó nuestros documentos de identificación como estudiantes. Al cuestionarlo por ello indicó que nos encontrábamos realizando comportamientos que NO estaban permitidos en el reglamento de la universidad. Para nosotras no fueron claros cuáles eran los comportamientos no permitidos. Este episodio deja abierto un interrogante ¿Por qué nos decía que no se encontraba permitido dentro del reglamento de la Universidad? Máxime cuando realmente no habíamos, ni antes ni durante la "amonestación", ni en el momento en el que fuimos amonestadas realizad ningún comportamiento del cual se pudiera tener queja; sólo si acaso nos tomamos de la mano. Es una reflexión encaminada a la educación, la tolerancia, al respeto a la diversidad sexual y al libre desarrollo de la personalidad".





# LUMPIEN DISTRICT

CALI. ENERO-MAYO DE 2010. EDICIÓN No. 2





# Editorial

Pensar que una producción personal no puede tener un alcance académico al no seguir los modelos establecidos por los cánones academicistas, es una falacia en la que la mayoría de las personas caemos. LUMPEN le apuesta a cada una de estas producciones que emergen dentro de la subjetividad de las personas para que se puedan convertir en un canal lleno de flujos de información y de intercambio expresivo.

## Coordinación Editorial:

Laura Silva Ch.  
Alen Felipe Castaño  
(Estudiantes de Antropología  
Universidad ICESI)

## Colaboración en este número:

Juan Felipe Ledesma, Diana  
Ortega, Leydy Muñoz  
(Estudiantes de Antropología  
Universidad ICESI)

Alezander Rodriguez, Hans  
Valero

(Estudiantes de Antropología  
Unimagdalena)

Pink Durazno  
(Integrante del colectivo  
Trinchera Ganja)

Diego Cagueñas  
(Profesor del Departamento  
de Estudios Sociales)

## Diseño Portada:

Carlos Arturo Duarte  
(Profesor del Departamento  
de Estudios Sociales)

## Agradecimientos:

Inge Helena Valencia, Carlos  
Arturo Duarte

(Profesores del Departamento  
de Estudios Sociales)

Enrique Jaramillo B.  
(Director del Programa de  
Antropología)

Madeline Toro  
(Estudiante de Sociología)  
Y a....  
La DireKta con el proyecto  
ACCIÓN DIREKTA

A pesar de nuestro corto camino recorrido dentro de los estándares de la comunicación, nos consideramos como una vía abierta a cualquier forma de expresión, desligada de aquellas tablas formalistas, que permiten otro tipo de acercamiento, de escritura, de ver la realidad. Lumpen pretende romper con esas barreras institucionales donde la producción académica solo se lee dentro de un círculo vicioso, cerrado y por unos pocos. Este boletín quiso existir, existe y existirá para que la gente conozca múltiples formas de ver la realidad de una forma menos rígida o tediosa y deje atrás las ideas tradicionales de proceder desde la antropología, la sociología, o desde una corriente política.

El propósito de LUMPEN es reconocer la heterogeneidad de formas de expresión, que se fortalezcan los sistemas comunicativos alternativos que presente cada persona, que no se reproduzcan sino que se produzcan nuevas lógicas y dinámicas de ver al mundo.

Como lo tratamos de establecer en la edición pasada, dentro de este proceso de cambio deseamos motivar la toma de conciencia y con esto la reformulación de los canales actuales de expresión y divulgación. De tal modo seguimos convocando a cada uno de ustedes, señor\*s en proceso de formación intelectual y profesional, para que no solo sean unos agentes pasivos y receptores de este proyecto de los estudiantes y para los estudiantes, sino que hagan parte de un nuevo espacio de producción y conocimiento.

En este sentido, LUMPEN se ha vinculado con la MINGA DE RESISTENCIA SOCIAL a través de los canales de ACCION DIREKTA, buscando fortalecer caminos que conduzcan al cambio social, y con este a la configuración de una nueva idea de territorio proveniente de un trabajo de la comunidad y para la comunidad.

Como consecuencia, pretendemos alterar aquello que muchos denominan “realidad social”, considerando para ello en LUMPEN una metodología de trabajo en lógica minga que sea incluyente y abierto a todas las ideas emergentes desde cualquier sector social.

Sigamos todos a la rata...

LUMPEN editores  
Un nuevo modo de producción



[larataetnografa@hotmail.com](mailto:larataetnografa@hotmail.com)

## ENCAGÜEÑANDONOS

Diego Cagüeñas estudió antropología y filosofía en Los Andes hace unos años. Después trabajó en el Instituto Nacional de Salud, haciendo antropología médica, y posteriormente se fue a hacer una maestría en la Universidad de Ámsterdam. Luego de pasar aproximadamente dos años en Europa, Cagüeñas realizó su doctorado en antropología e historia en el New School For Social Research (EEUU). Regresó el año pasado a hacer su tesis. Hace pocas semanas llegó a Cali para trabajar en ICESI, luego de encontrarse en Bogotá con su compañero de pregrado Enrique Jaramillo (actualmente director del programa de antropología en la universidad) quien lo convenció de que aplicara para la convocatoria docente en la institución. Ganó.

Entre sus intereses se encuentra la teología política y aquellas perspectivas que abordan las preguntas por la relación entre democracia, estado-nación y lo “religioso”.

“La teología política es un campo de investigación que ya lleva unos diez o quince años, y básicamente tiene varias líneas de investigación. Pero una de las preguntas centrales es el problema de la secularización. Digamos que básicamente se supone que la llegada del estado-nación moderno en el cual se supone que hay una división, una separación, entre estado y religión; digamos que de alguna manera estaba ya resuelto el problema de lo religioso. Lo religioso pertenecía a la esfera de lo personal y cada quien creía en lo que quería creer y el estado lo que hacia era garantizar la libertad de culto. Y a mí me interesa en particular ciertos conceptos en los cuales la división entre lo político y lo religioso es difícil, por ejemplo la idea de martirio, la idea de milagro, la idea de creencia. Son ideas en las cuales separar lo que es estrictamente religioso y lo que estrictamente político es difícil, y es interesante porque entonces nos pone a pensar nuevamente que significa creer en un país como este, que se supone que es secular.”



### Lineas de investigación:

“¿Cómo puedo ser indígena y ser creyente y ser ciudadano, y ser todas esas cosas al mismo tiempo? Entonces es interesante porque ellos mismos se están repensando, están volviendo a pensar que significa ser indígena hoy en día.

Entonces ese es el proyecto, la pregunta por la subjetividad. Y hacer de la subjetividad un espacio político, hacer de la persona un proyecto político”.

En cuanto al trabajo en ICESI, a Cagüeñas le parece interesante la novedad del departamento y el hecho de que finalmente se concretara un programa de antropología en la zona. Al respecto afirma que:

“Es interesante porque, como yo lo pienso, la antropología es un saber situado. Hacer antropología en Bogotá no es lo mismo que hacer antropología en Cali o en Barranquilla. La situación geográfica del departamento no es, digamos neutra, tiene efectos sobre lo que se produce. Y es interesante porque espero que con el tiempo el departamento no solo atienda la demanda de la ciudad de Cali, sino también de la zona del suroccidente.

Entonces es interesante porque uno comienza a crear redes de saber y conocimiento que no existían antes de una manera activa; comienza a hacer parte de unas redes y de nuevos agentes que llegan al mundo político dentro de la región. Entonces, un periódico que quiera enterarse sobre ciertas cosas ya tiene un departamento que antes no había para venir a preguntar sobre diversas cosas. Antes le tocaba preguntar en sociología en la del Valle, o no sé, en otros departamentos de humanidades. Pero no había nada así específicamente sobre antropología, y se supone que nosotros debemos de saber sobre ciertos temas. Entonces eso es interesante saber como eso va emergiendo, se va armando.

Eso por un lado. Lo otro que he visto es que este departamento tiene una idea de hacer una antropología no posmoderna, pero si más abierta a las realidades y necesidades de la zona. Entonces eso implica que nos toca inventarnos cosas, que nos toca inventarnos métodos, que nos toque inventarnos preguntas. Cómo entender la realidad del Valle del Cauca que es bien particular. Y eso no existe. La sociología en la Universidad del Valle tienen sus formas de hacer... No existen los métodos antropológicos para defender ciertas realidades, y entonces al existir un programa nos puede ayudar a realizar ese tipo de cosas para entender la realidad. Esa es como la expectativa más importante: ser parte de lo que se está formando, lo que está emergiendo, y que de alguna manera se pregunta así mismo qué es hacer antropología. Eso es interesante, lo obliga a uno a estar repensando lo que hace.”

“En un programa como este pues de alguna manera esta todo por hacer, y eso es atractivo también, porque nuevamente permite un poco más de libertad en la creación académica que tal vez en contextos más institucionalizados no se ve tan fácil.”

Entrevista realizada por LUMPEN a Diego Cagüeñas, nuevo profesor del departamento de Estudios Sociales.

Universidad ICESI

# TALLER DE ARQUEOLOGÍA Y GÉNERO

Asistir al taller de teorías arqueológicas contemporáneas en la ciudad de Santa Marta fue una importante experiencia académica y personal que reunió, además de expertos en la disciplina arqueológica, a seguidores del exterior e interior del país.

Estar presentes allí significó que nuestra Universidad nos brindara la posibilidad de abrir una nueva puerta para seguir en este largo camino que emprendimos cuando decidimos estudiar antropología aquí en Cali. Más extraño aun fue vernos especialmente atraídas por la arqueología, área sobre la que la Universidad del Magdalena ha empezado a generar un espacio con la pretensión de abrir nuevos caminos y fronteras en el lento, costoso y poco acogedor avance de esta disciplina en Colombia.

En el extenuante viaje a Santa Marta tuvimos muchos tipos de inquietudes. Por ejemplo ¿cuáles serían los temas a tratar y quienes serían las personas con las que compartiríamos esta semana? A nuestra llegada y tras dos días de intenso calor y descanso con la agradable compañía de nuestro amigo y colega Alex, estudiante de antropología de la Universidad de Magdalena, quien conocimos en la anterior salida de campo realizada en el Laboratorio Etnográfico a esta misma localidad, fueron un preámbulo de lo que viviríamos en esta ciudad los próximos días.

Las muy soleadas tardes en la costa no fueron impedimento para propiciar en las aulas de la Universidad del Magdalena apasionados debates y posturas frente al quehacer arqueológico en Latinoamérica, por parte de compañeros estudiantes de la Universidad del Cauca, del Magdalena, profesores e investigadores, entre los cuales se encontraba un venezolano quien es un gran conocedor de la disciplina y en sus estudios la ha alternado con temas más amplios como género, cuerpo y sexualidad. Nuestra guía y quien además lideraba el taller, la doctora Jhoan Gero, nos expuso sus interesantes avances investigativos y hallazgos que conjugó con categorías de género, relaciones de poder, estructura y agencia, mostrando con ello la pertinencia de los mismos en torno al contexto arqueológico para dar luces a un conocimiento del pasado.

Fue sorprendente y especial el modo como nos encontramos con los compañeros samarios. Ellos realmente estaban muy dispuestos al debate e interesados en indagar más a fondo los temas tratados. Así mismo tenían la constante inquietud por comprender aquello de lo que la profesora Gero hablaba, quien con su carisma hacía que los estudiantes de la Unicauca, un poco más experimentados, anclaran en cierta forma las disputas.

Ambas terminamos esa semana entusiasmadas pero también agotadas de lo que había sido ese encuentro avasallador de ideas, egos, interpretaciones. Todo con un buen propósito: observar que había un mancomunado interés por mostrar que la arqueología ha avanzado, de ese mundo liderado por las clásicas interpretaciones que solo tienen lugar desde la organización social, relaciones de parentesco, la vivienda y alimentación, a uno donde se difuminaba con perspectivas de género, sexualidad, poder, identidad, estructura, etc., para demostrar la vitalidad y pertinencia de la misma en nuestras actuales sociedades.

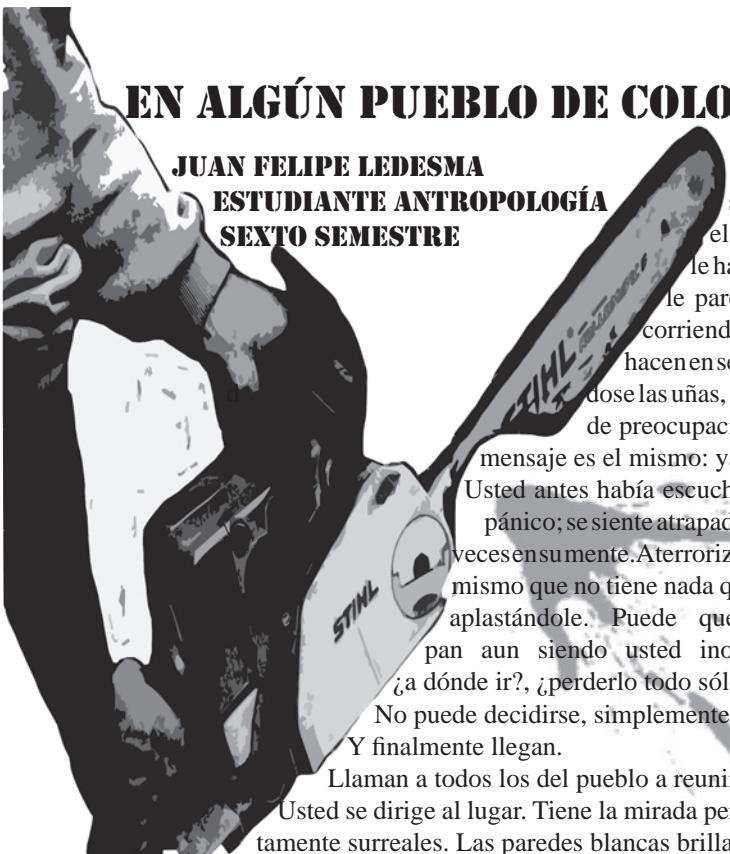
Agradecemos a las universidades del Magdalena e Icesi y sus respectivos directores de carreras, Wilhelm Londoño y Enrique Jaramillo, por brindarnos esta gran oportunidad de expandir nuestro conocimiento y así mismo interactuar con otros miembros de la academia. Mil gracias a la doctora J. Gero por compartir con nosotros sus importantes aportes para la disciplina y por permitirnos debates tan profundos que propiciaron en cada uno de los asistentes una profunda reflexión respecto al quehacer antropológico y arqueológico.

Diana Marcela Ortega  
Leidy Muñoz  
Estudiantes Antropología  
Séptimo semestre



# EN ALGÚN PUEBLO DE COLOMBIA

JUAN FELIPE LEDESMA  
ESTUDIANTE ANTROPOLOGÍA  
SEXTO SEMESTRE



Imagínese en un pueblo o en un caserío. Un día cualquiera su vecina o algún amigo o familiar suyo, el carnicero o hasta el sacerdote, le cuentan un rumor que viene de lejos. Cuando le hablan, usted empieza a sentir en la atmósfera una tensión extraña; le parece que el miedo flota por ahí como una niebla invisible recorriendo las casas y las calles. Y no es para menos. Cuando le cuentan, lo hacen en secreto, mirando antes a todos lados rápidamente. Tal vez mordiéndose las uñas, con los ojos perdidos y tenebrosos, con todo su cuerpo temblando de preocupación, con la voz quebrada, disminuida. Se lo dicen; quizá no, el mensaje es el mismo: ya vienen.

Usted antes había escuchado lo que pasaba cuando venían ellos. Probablemente siente pánico; se siente atrapado en una encrucijada. “¿Qué hago?” Empieza a decir incontables vecesensamente. Aterrorizado. Vagamente intuye lo que podría pasarle si se queda. Se dice así mismo que no tiene nada que ocultar. Nada que temer. Pero el miedo está ahí, inamovible, aplastándole. Puede que lo maten si se queda, pero si se va y lo atrapan aun siendo usted inocente, jamás lo creerían y usted muere. Por otro lado ¿a dónde ir?, ¿perderlo todo sólo porque tiene miedo? ¿Por un mal presentimiento?

No puede decidirse, simplemente se queda temblando. Pasmado. Rumiando la impotencia. Y finalmente llegan.

Llaman a todos los del pueblo a reunirse en la sacristía.

Usted se dirige al lugar. Tiene la mirada perdida. Las cosas se le presentaban en matices y formas completamente surreales. Las paredes blancas brillan con una intensidad deslumbrante, el aire le resulta glacial, el viento lo aturde de una forma intolerable. Ve las cosas en ángulos inesperados; las ve sin verlas realmente y aún así con una intensidad abrumadora. Todo le llega como en un sueño. Siente que los nervios le van a estallar, siente como si le hubieran llenado el estómago de hielo. Tiembla y siente que la mandíbula se le va desencajar. Oye el ruido de sus dientes golpeándose como si tuviera los oídos tapados. “¡Dios mío! ¡Dios mío!” Grita en su interior. Todos van llegando movidos por hombres armados. Escucha mujeres, hombres y niños llorando desconsoladamente, gritando que no han hecho nada, preguntando desesperadamente sobre qué les van a hacer. Sonidos que hacen aún más fúnebre y aterradora la marcha.

Entonces cuando finalmente llegan al lugar requerido, algunos hombres ubicados frente a ustedes, empiezan a llamarlos con lista en mano. Uno de ellos tiene la cara cubierta por un gorro negro parecido a una media. Es el sapo. Antes de llamarlos dicen “los que no estén en la lista pueden irse del lugar o unirse a nosotros, a los demás los vamos a matar” Luego empiezan a nombrar personas en desorden. Daniel Pérez, Wilson Ortiz.... Y así y así y cada nombre es un alivio y un padecimiento, porque la lista no termina “¡Dios mío!” Sigue gritando en su mente. Finalmente, lanzan un nombre al vacío y no puede contenerse más. Cae de rodillas al suelo, vomita. Llora.

Es usted.

Entonces ve cómo un hombre empieza a darle órdenes a otros para que los cuelguen de un árbol, hasta que sean llevados a algún planchón o una suerte de altar de sacrificio. A usted y a otros los cuelgan, con la cabeza hacia el suelo, mientras mira cómo en el planchón comienzan a desmembrar a algún conocido suyo a punta de machetes o motosierra. Ve cómo se retuerce de dolor, cómo se le contrae horriblemente el rostro, cómo trata desesperadamente de gritar aunque sin hacer mucho ruido pues le han cortado la voz con un cuchillo. Entonces llega su turno.

Todo le parece tan increíble que no lucha, que se abandona. Casi se desmaya. Entonces nota muy vagamente, pues sus nervios están destrozados, luego de ponerlo y amarrarlo en el planchón, que un muchacho del pueblo que usted conocía, también convulsionando de miedo y al borde del colapso sostiene la motosierra. Usted no entiende nada, usted se mueve desesperadamente, llora desesperadamente, con todas sus fuerzas pero nada. Imposible escapar. El muchacho se ha unido al grupo armado o lo han obligado a hacerlo. Y cuando el muchacho empieza a enfilar la motosierra hacia su cuerpo, usted se retuerce aún con mayor fuerza, y no hay límites para sus lamentos. El sonido mecánico del aparato se vuelve excesivamente intolerable; es cada vez más y más fuerte hasta que ¡ahhhhhhhhhhhhhhhgrah! ¡ahhhaaaaaaaahaaaaaa! Penetra su carne y usted ve como la motosierra entra, como salpica su sangre por todos lados, como desprenden su brazo derecho y el dolor es ¡infinito! ¡ahaahaaaa! ¡ahaahahah! Ve cómo un hombre sostiene su brazo y lo tira por ahí, y usted se mira el hombro y no ve nada, ¡nada! Después van por una pierna, por la otra, por el otro brazo. Hay sangre por todos lados y usted desea morir, ¡pero no muere! ¡El dolor es más que insopportable! Y luego, es aún mayor. Le abren el tronco desde el pecho hasta su vientre, y por último, si tienen prisa y para su descanso, le cortan la cabeza.

¿Sabe porqué hacen todo esto? Para que usted, que ha tenido el más mínimo contacto con algún guerrillero desaparezca (quizá hasta por un capricho del sapo al cual le tienen ciega confianza). Para que los que lo vieron morir se vayan horrorizados de su tierra y no vuelvan; para que los que van a ser nuevos paramilitares aprendan a obedecer con sumisión extrema las terribles órdenes de sus superiores; para que a los que quedaron vivos ni se les ocurra revelarse contra el Estado, exigir la defensa de sus derechos, unirse a un bando opositor. Para que entiendan que deben conformarse con el poder y el control que les tienen preparado. Para que entienda que no tiene nada, que su vida les pertenece.

A diario nos bombardean con mentiras que son repetidas una y otra vez hasta convertirlas en verdades a fuerza de repetición. Nadie nos pregunta si queremos escucharlas, nadie nos pide permiso para lanzar sus campañas y comunicarlas masivamente, los medios de información convierten la voz del Estado en opinión pública, y las mentiras bombardeadas se van alojando en el inconsciente colectivo de la sociedad y profundizan los niveles de ignorancia y desarraigo cultural. El Estado colombiano, a través de la Dirección Nacional de Estupefacientes, le miente a la sociedad al decir que las plantas de Coca, Marihuana y Amapola matan. Hasta ahora no se sabe que alguien haya muerto como consecuencia del consumo directo de alguno de los frutos de estas plantas, por el contrario, el uso de estas plantas puede satisfacer necesidades alimenticias, medicinales y espirituales de los seres humanos. Por eso hoy decimos ME PLANTO, porque las plantas no matan, al contrario, ellas nos dan vida, salud, alimento, identidad cultural, fuerza espiritual y mental.

Y como las plantas no son como las pintan en la propaganda estatal, salimos a pintarlas en las paredes, con el deseo de expresar que las plantas no son el problema, que las plantas no matan y por eso se plantan, las plantamos.

...Buscando una pared para socializar la campaña ME PLANTO, llegamos al Parque de los Estudiantes o “de Jovita” la tarde del lunes 30 de marzo y empezamos a pintar uno de los muros que están debajo de la Quinta. A medida que desempacábamos las pinturas, la gente empezó a acercarse con actitud fraternal y solidaria; poco a poco llegaban las historias de los caminantes que interrumpían su destino para conversar con nosotros acerca de su mirada sobre la vida y las plantas. Después empezaron a llegar policías recitando una larga lista de temas acerca de los cuales no podíamos expresar nada tales como el gobierno, el presidente, la policía, las instituciones, la política, etc., y preguntando por el permiso para pintar, por el tema del mural, o por nuestra filiación política e ideología. Nosotros respondimos que el permiso nos lo daba la comunidad que estaba a gusto con lo que estábamos haciendo y que el mural era sobre las plantas.



La noche llegó ocultando la luz y suspendimos el trabajo hasta el día siguiente. El martes continuamos la jornada desde las 10 a.m. y el encuentro con la comunidad se hizo más rico en historias, experiencias e intercambios con las gentes que iban pasando por allí o que venían a ver lo que estábamos haciendo. En mi memoria quedó especialmente grabada una mujer anciana que llegó muy contenta de que estuviéramos pintando un jardín para la ciudad. Las marcadas arrugas en su rostro hablaban de la multitud de años que ha vivido, tenía los ojos verdes profundísimos y nos dijo: “Yo soy pobre y a mí me gustan mucho las plantas, vivo en el barrio Lleras con mis loros, mis perros, mis gatos y mis plantas, tengo muchas plantas, ellas son mis compañeras....” En ese momento llegó un borracho y nos distrajo de la conversación con ella. Cuando volvimos la mirada hacia la abuela, ya no estaba allí, se había ido apoyada en su bastón, ondeando flores de colores en falda y pañoleta. Yo quedé enamorada de su corta presencia y pensativa sobre la relación de los jóvenes con las plantas... Seguimos pintando y la policía siguió llegando, preguntando, averiguando. La gente que estaba allí en el momento de los repetidos interrogatorios, respondía por nosotros y les manifestaban su simpatía frente a la intervención que estábamos haciendo; sin embargo, ellos seguían llegando, primero unos, luego otros, como si no tuvieran nada más que hacer o como si ni siquiera se comunicaran entre ellos que están al tanto de determinada situación en la zona que supuestamente vigilan. Lo último que nos dijeron fue que termináramos rápido y nos fuéramos de ahí. Eso hicimos, terminamos a nuestro tiempo y nos fuimos a descansar.

Hoy ya es 21 de noviembre, el mensaje continúa prendido del muro y ya no está solo, han llegado más seres de pintura a proteger con sus espíritus nuestros pasos hacia el buen vivir, rodeados de plantas maestras, aromáticas, alimenticias...

Enhorabuena por la alegría del color.

Amor y Fortaleza  
Pink durazno.

Integrante del colectivo Trinchera Ganja

## *Apuntes en Torno a la Etnografía*

Existen diferentes formas de ver el mundo, así como formas de entender y construir de y desde las etnografías. En este sentido es importante decir que la idea de la etnografía no es dar respuestas desde si misma a través del antropólogo; más bien: “La vocación esencial de la antropología (...) no es dar respuestas a nuestras preguntas mas profundas, sino darnos acceso a respuestas dadas por otros [...] y así permitirnos incluirlas en el registro consultable de lo que ha dicho el hombre” (Geertz, C., 1990: 40)

Tratando de suprimir, lo más posible, las relaciones de poder que el sujeto-investigador podría ejercer al llegar a un grupo social que propone describir y explicar. En este sentido, el sujeto-investigador debe asegurar el reconocimiento a los dueños de las realidades concretas en el momento de construir las interpretaciones de estas realidades.

Al ser la etnografía una herramienta dedicada a la producción de registros de “lo que ha dicho el hombre”, el ejercicio de investigación afecta al investigador de tal forma que, genera en él y en sus metodologías de investigación un patrón que será utilizado de manera cíclica en cada una de sus investigaciones. Esto, después de un tiempo, crea un sesgo en la investigación y sus métodos, que deviene en la invisibilización de las prácticas culturales propias de cada grupo social.

Una de las principales características de la etnografía como método de investigación, es que debe permitir al sujeto-investigador establecer un dialogo horizontal con el sujeto/compañero-investigador, a partir de las construcciones subjetivas de cada una de las partes. También debe consentir que la creación de las interpretaciones de las realidades concretas no estén fijadas bajo esquemas rígidos, permitiendo así la construcción de interpretaciones generadas a partir de los encuentros con estas realidades.

Teniendo en cuenta que las realidades concretas se construyen de manera local, pero respondiendo a un mundo global en el cual están inmersas, la etnografía como manera de interpretar realidades concretas nos debe

permitir hacer un análisis de manera holística de estas realidades y sus procesos de construcción.

Por último, debe tenerse en cuenta que aunque la etnografía tiene todas estas cualidades que nos permiten acceder y explicar el mundo a partir de las realidades concretas de cada grupo social, no se puede perder de vista que los análisis de estas realidades concretas se construyen desde interpretaciones que toman como sustrato las deducciones del investigador, pues con estas deducciones se crean las interpretaciones y registros de “lo que ha dicho el hombre”, ya que el complejo de las prácticas culturales no es aprehensibles en su totalidad a través de la observación.

Teniendo en cuenta algunos apuntes metodológicos, se considera que para poder acceder a unas interpretaciones más cercanas de las realidades concretas es necesario que estas interpretaciones se construyan en conjunto con la sociedad de los sujetos/compañeros-investigadores, creadores de estas realidades concretas, y por lo tanto -deben ser- dueños de sus interpretaciones. Para esto el trabajo de campo se hace una herramienta fundamental a cargo de la unión del investigador con estas realidades concretas, permitiendo organizar de mejor manera los datos que funcionarán como sustrato a las interpretaciones que se pretende construir a partir de estar realidades, pues... “el trabajo de campo no es un rito de pasaje, del que uno puede desinteresarse fácilmente, sino que constituye la experiencia a partir de la cual se organiza la ciencia etnológica...” (Michael y Françoise Panoff. 1975).

Pues en este caso el campo funciona como un espacio que permite deconstruir y reformar los espacios que las comunidades construyen, que son usados como espacios de dominación por parte de la élite.

En conclusión, podemos decir que la etnografía es una herramienta que responde a unos intereses particulares del sujeto/investigador y por lo tanto es direccionada por estos intereses, convirtiéndose así muchas veces en un arma de doble filo para los grupos sociales. Por esta razón, creemos que al ser una herramienta que aunque en el continente y en Colombia particularmente ha tenido avances sobre las orientaciones metodológicas, plantea una discusión que debe continuar, pues el mundo avanza y con él las interpretaciones del mismo, y tenemos que estar en un proceso constante de adecuación y re-direcciónamiento metodológico de la disciplina con base en estas realidades.



Alexander Rodríguez Contreras.  
Hans Valero O.  
Estudiantes de Antropología  
Universidad del Magdalena